green accountability platform

Fortalecimiento del papel de los actores de la sociedad civil en la financiación climática

Enero de 2026

RESUMEN DE POLÍTICAS

Foto: Foro comunitario en Saint Louis, Senegal. Imagen cortesía de CAJUST.

Agradecimientos

Esta publicación ha sido elaborada a través de la Green Accountability Platform, un consorcio liderado por el World Resources Institute, SouthSouthNorth y la Comisión Huairou. Su producción ha sido posible gracias al apoyo de la Global Partnership for Social Accountability (GPSA) del Banco Mundial.

La GPSA facilita la colaboración entre las organizaciones de la sociedad civil y los gobiernos, al tiempo que promueve la participación ciudadana para resolver los problemas de desarrollo, fortalecer la rendición de cuentas y mejorar la gobernanza sectorial.

Autora: Romy Chevallier

GLOBAL PARTNERSHIP FOR SOCIAL ACCOUNTABILITY

SSN TOWARDS CLIMATE RESILIENCE

Resumen ejecutiva

La magnitud y la urgencia de la crisis climática exigen una mayor ambición a nivel mundial y un volumen de financiación mucho mayor, que se destine a donde más se necesita y se entregue con transparencia y rendición de cuentas. Sin embargo, el panorama actual de la financiación climática carece de datos claros, coherentes y comparables sobre dónde fluyen los recursos, quién decide su asignación y con qué eficacia llegan a las comunidades vulnerables. Para subsanar estas deficiencias se requieren principios de gobernanza y procedimiento que mejoren la transparencia, creen procesos participativos más accesibles, inclusivos e impactantes para las decisiones subnacionales y nacionales en materia de política y financiación climáticas, y establezcan mecanismos que permitan a la sociedad civil y a las comunidades afectadas supervisar la aplicación y cuestionar las deficiencias cuando sea necesario.

Las comunidades, como las más directamente afectadas por el cambio climático, merecen tener voz en cómo se gastan los fondos climáticos y cómo se abordan las desigualdades existentes. Las iniciativas de rendición de cuentas ecológicas apoyan a los ciudadanos, las organizaciones de la sociedad civil (OSC), los movimientos de base, los grupos de mujeres y las comunidades indígenas para que participen en la toma de decisiones, hagan un seguimiento del gasto climático y pidan cuentas a las instituciones públicas y a los socios inversores. Esto mejora la calidad, la equidad y la legitimidad de la financiación climática. Cuando se les dota de poder y se les equipa adecuadamente con financiación, herramientas y mandatos adecuados, las OSC fortalecen los ciclos políticos, mejoran la aceptación de los ciudadanos y ayudan a garantizar que las inversiones climáticas sean específicas para cada contexto, estén impulsadas por la demanda, sean transparentes, inclusivas y eficaces. Numerosos ejemplos de buenas prácticas demuestran cómo las OSC ya están ampliando el acceso a la información, reforzando la vigilancia y ampliando la participación en muchos países. Sin embargo, estos avances siguen siendo desiguales y deben reconocerse e institucionalizarse formalmente, ya que muchas OSC siguen enfrentándose a una reducción del espacio cívico, canales de participación limitados, un acceso deficiente a los datos y una financiación insuficiente.

La rendición de cuentas ecológica en el panorama de la financiación climática

Los recientes debates internacionales sobre la cuantía y la calidad del Nuevo Objetivo Colectivo Cuantificado (NCQG) en materia de financiación climática, junto con los llamamientos más amplios para reformar la arquitectura financiera mundial, han renovado la atención sobre la gobernanza, la transparencia, la eficacia de la financiación climática, los enfoques participativos y las acciones lideradas a nivel local. Estos cambios han abierto importantes espacios políticos y operativos para la participación de la sociedad civil.[1] Los actores políticos y de desarrollo hacen cada vez más hincapié en la inclusión y la participación de la comunidad, y una gama cada vez mayor de herramientas, plataformas y redes emergentes apoyan ahora el seguimiento presupuestario, la supervisión ciudadana y la vigilancia pública.

Dar prioridad a la rendición de cuentas inclusiva también puede ayudar a desbloquear y mantener los flujos de financiación climática hacia los países en desarrollo, mejorando la eficacia y la

La aplicación de estos principios permite a los gobiernos y a los actores globales de la financiación climática crear circuitos de retroalimentación más sólidos y fiables entre las instituciones y las comunidades, lo que dificulta la corrupción y la mala asignación de recursos, refuerza la confianza pública y garantiza que las instituciones dispongan de la información, la legitimidad y la capacidad necesarias para responder a las necesidades climáticas locales.

1. IPCC, Climate Change 2023: *Synthesis Report*, Equipo de redacción principal, H. Lee and J. Romero (eds.) (Geneva: IPCC 2023), doi:10.59327/IPCC/AR6-9789291691647.

trazabilidad de la financiación y garantizando que los recursos lleguen a los usuarios finales previstos.[2] Por lo tanto, la rendición de cuentas ecológica mejora la cantidad, la calidad, la equidad y el impacto de la financiación climática, apoyando intervenciones que producen resultados sostenidos, inclusivos y justos.

Sin embargo, la arquitectura general de la financiación climática sigue siendo compleja, fragmentada y desigual en su alcance. Muchos procesos asociados siguen siendo inaccesibles debido a su diseño descendente,[3] a la inconsistencia de los datos y a la débil inclusión de la sociedad civil[4] y la representación de los grupos vulnerables.[5] Entre ellos se incluyen la acreditación de fondos, los ciclos de aprobación de proyectos, los sistemas de seguimiento y presentación de informes, y los mecanismos nacionales de seguimiento del presupuesto para los organismos financieros internacionales y nacionales, los bancos multilaterales de desarrollo y los sistemas financieros públicos y privados nacionales. Estas deficiencias se sienten con mayor intensidad en los países en desarrollo, donde el acceso limitado a la financiación agrava las desigualdades existentes, ralentiza los esfuerzos de mitigación y adaptación y socava los avances hacia el objetivo de temperatura de 1,5°C del Acuerdo de París. Sin mecanismos reforzados de rendición de cuentas ecológica, basados en la transparencia, la participación y la vigilancia equitativa, el sistema mundial de financiación climática corre el riesgo de erosionar aún más la confianza precisamente en el momento en que más se necesita la confianza y la acción concertada.

Sin embargo, en muchos contextos, el espacio cívico sigue reduciéndose, y las restricciones a la libertad de expresión, de asociación y de acceso a la información socavan directamente los esfuerzos de vigilancia.[6] La autoridad ejecutiva se ha ampliado en varios países, y los gobiernos centrales han consolidado el control sobre los recursos públicos, los fondos climáticos y los presupuestos de desarrollo, a menudo justificándolo en nombre de la eficiencia, la coherencia nacional o la seguridad. Estas dinámicas se ven reforzadas por los incentivos políticos para manejar la disidencia, moldear el discurso público y mantener el poder, especialmente en entornos marcados por las tensiones económicas, el aumento de la presión cívica o la competición electoral. La centralización fiscal también se ha intensificado,[7] lo que ha debilitado la participación subnacional y reducido la transparencia en las decisiones presupuestarias, mientras que las instituciones nacionales de vigilancia, en algunos casos, han sido absorbidas por las estructuras gubernamentales o han visto mermados sus mandatos.[8] Al mismo tiempo, los datos sobre la financiación climática siguen siendo inconsistentes, incompletos o inaccesibles, especialmente a nivel local o subnacional, y los ciclos cortos de los donantes dificultan que las OSC mantengan un compromiso a largo plazo. Además, los donantes se enfrentan a varias barreras para localizar la financiación de la adaptación al clima y trabajar más estrechamente con los actores locales. Entre ellas se encuentran la aversión institucional al riesgo, los retos administrativos, las tensiones entre la rendición de cuentas ante los actores locales y la rendición de cuentas ante los electores nacionales, así como los valores divergentes y las asimetrías de poder arraigadas.[9]

Si bien aumentan las demandas de rendición de cuentas ecológica y de una comprensión más clara de lo que esta requiere, el espacio político necesario para una participación significativa se está reduciendo. Esto subraya la urgencia de proteger y ampliar los mecanismos de gobernanza abierta y rendición de cuentas. También cabe destacar que la financiación climática sigue descuidando a los grupos vulnerables y al liderazgo local. Por ejemplo, el **Climate Finance Shadow Report 2025**[10] destaca que solo el 3% de la financiación climática bilateral en 2022 tenía como objetivo principal la igualdad de género, a pesar del impacto desproporcionado del cambio climático en las mujeres y las niñas.

2. Systemiq and Blended Finance Taskforce, *Better Accountability, Better Finance. Consultation Paper: Investing in Green Accountability for the People and Planet. Septiembre de 2023, 10.*
3. Unidad de Evaluación Independiente, *Independent Evaluation of the GCF's Readiness and Preparatory Support Programme.* Evaluation Report No. 16. South Korea: Independent Evaluation Unit, Green Climate Fund, septiembre de 2023.
4. Thomas, H. *Improving civil society's limited access to the Green Climate Fund: a report based on the analysis of GCF policies and lessons learned from five case studies*. Climate and Development Advice, abril de 2021.
5. Glencorse, B and Jarvis, M. *The Role of Civil Society Oversight and Social Accountability in Climate Finance and Action* (documento presentado en el Segundo simposio sobre respuestas supranacionales a la corrupción, organizado por el Banco Mundial, The Grantham research Institute on Climate and Environment, mayo de 2025, Accountability Lab and Trust Accountability and Inclusion Collaborative).
6. CIVICUS, *Annual Report, 2023-2024*.
7. Galston, W, *'Is growth of executive power a threat to constitutional democracy?'*, Brookings Commentary, 2 de julio de 2025.
8. Duran-Fernandez, R. *Reevaluating autonomy: the future of Mexico's independent agencies in governance and policy*. Washington, DC, Wilson Center. Noviembre de 2024.
9. Pinnington R, Kasaija P, King M, Mbabazi A and Gulrajani N, *'Why aren't we there yet? Understanding and addressing donor barriers to localisation in climate adaptation'*, febrero de 2024.
10. Oxfam International and CARE, Climate Justice Centre, *Climate Finance Shadow Report 2025: analysing progress on climate finance under the Paris Agreement*, octubre de 2025.

Principios para una gobernanza eficaz y abierta de la financiación climática

La gobernanza eficaz de la financiación climática depende de principios básicos ampliamente reconocidos. Estos principios, que se basan en normas mundiales establecidas sobre responsabilidad social y participación pública, se reflejan en el National Handbook de la Open Government Partnership (OGP)[11]:

Transparencia – garantizar que los datos, las decisiones y los flujos de gastos relacionados con la financiación climática sean accesibles al público, oportunos y fáciles de usar. Esto incluye el acceso a la información basado en los derechos, garantizando que los marcos jurídicos e institucionales protejan la capacidad de los ciudadanos para obtener información, examinar las decisiones y exigir rendición de cuentas.

Participación – crear mecanismos estructurados que permitan a la sociedad civil y a las comunidades contribuir a la planificación, el análisis presupuestario, la implementación, la supervisión y la retroalimentación.

Rendición de cuentas pública – exigir a las instituciones gubernamentales que justifiquen sus acciones, actúen ante las críticas válidas y acepten la responsabilidad por el incumplimiento, mediante mecanismos eficaces de supervisión, reclamación y justicia, así como auditorías de desempeño ciudadanas.

Además, hay varios elementos transversales que mejoran la aplicación de estos principios básicos. Uno de ellos, relevante para este documento de política, es:

Inclusión – el compromiso del gobierno de servir a todos, especialmente a aquellos que han estado históricamente en desventaja o son particularmente vulnerables, incluidas las mujeres, los jóvenes, los pueblos indígenas, las personas con discapacidad y otros grupos marginados.

En conjunto, estos principios incorporan la participación pública y la supervisión en todo el ciclo de la financiación climática, desde la planificación y la elaboración de presupuestos hasta la implementación, el seguimiento y la evaluación.

La rendición de cuentas ecológica también reconoce que las comunidades no son beneficiarias pasivas de las inversiones climáticas, sino socios esenciales en su diseño, ejecución y supervisión. Cuando los ciudadanos tienen puntos de entrada significativos en los procesos de financiación climática, la acción climática se vuelve más eficaz, equitativa y sensible a las realidades locales. Este enfoque refuerza las prácticas ascendentes y dirigidas localmente, garantizando que las inversiones climáticas reflejen las prioridades y condiciones locales.

Existen numerosos marcos internacionales que refuerzan estos principios de gobernanza, entre ellos el Enhanced Transparency Framework del Acuerdo de París, el Convenio de Aarhus y el Acuerdo de Escazú, que promueven el acceso a la información, la participación pública y la justicia en materia ambiental, así como otros marcos emergentes de la agenda de reforma de los bancos multilaterales de desarrollo.

11. Open Governance Partnership, OGP *National Handbook: A practical roadmap for national stakeholders*. Agosto de 2025.

Fortalecimiento del papel de los actores de la sociedad civil en la rendición de cuentas de la financiación climática

Las OSC, los actores de base y las redes comunitarias desempeñan un papel indispensable en el fortalecimiento de la rendición de cuentas en materia de financiación climática. Su cercanía a las comunidades, junto con su capacidad para interpretar información compleja sobre políticas y presupuestos, las posiciona como intermediarios fundamentales entre los ciudadanos y el Estado. En múltiples contextos, las OSC han demostrado su capacidad para traducir la información técnica sobre financiación climática a un lenguaje accesible, lo que permite a las comunidades desfavorecidas comprender cómo se asignan los recursos, qué oportunidades existen y dónde aparecen las brechas o desajustes.

Las OSC también destacan por reunir a diversos actores, desde funcionarios municipales y expertos técnicos hasta líderes tradicionales, grupos de mujeres y colectivos juveniles. Estos espacios de diálogo ayudan a salvar la brecha entre las prioridades climáticas nacionales y las realidades locales. A través de mecanismos como el desarrollo de capacidades, la promoción, el seguimiento presupuestario, las auditorías sociales y el análisis de políticas, las OSC aumentan la transparencia, elevan las voces de las comunidades marginadas e impulsan reformas institucionales que fortalecen la legitimidad y la eficacia de la financiación climática.[12]

Enfoques de rendición de cuentas liderados por las OSC

En todo el mundo está surgiendo un ecosistema cada vez mayor de plataformas, metodologías, herramientas digitales y mecanismos de gobernanza con múltiples partes interesadas para fortalecer la transparencia, la participación y la supervisión pública de la financiación climática. Estos esfuerzos reconocen que una rendición de cuentas ecológica eficaz requiere algo más que proyectos aislados. Exige enfoques sistémicos, escalables y conectados a nivel mundial que apoyen a la sociedad civil, empoderen a los actores locales y acorten la brecha entre los compromisos climáticos globales y la implementación local.

Una serie de iniciativas, como los portales de presupuesto abierto, las herramientas de seguimiento de la financiación climática, los observatorios ciudadanos, los mecanismos de auditoría social, los sistemas de monitoreo comunitario y las redes de conocimiento globales, están contribuyendo a integrar la rendición de cuentas en las estructuras de gobernanza climática. Estos enfoques proporcionan a los gobiernos, los socios para el desarrollo y la sociedad civil puntos de entrada prácticos para supervisar cómo se asignan los fondos climáticos, garantizar que el gasto se ajuste a las prioridades locales y fortalecer la capacidad de respuesta institucional. Por ejemplo, **Transparencia Internacional** ha desarrollado un **Assessment Toolkit** que analiza en qué medida una institución pública ofrece, o está dispuesta a ofrecer, oportunidades para una participación pública significativa en los procesos presupuestarios. A través de la **OGP**, los gobiernos, en colaboración con la sociedad civil, pueden participar en el desafío de innovación de la OGP y presentar reformas innovadoras relacionadas con diez áreas políticas de rendición de cuentas.

Otro ejemplo es la labor de la **Green Accountability Platform**, un programa de múltiples partes interesadas puesto en marcha por la **Global Partnership for Social Accountability** del Banco Mundial, en colaboración con el World Resources Institute, la Comisión Huairou y SouthSouthNorth. La Plataforma profundiza el compromiso con la sociedad civil y las organizaciones de base, ayudándolas a desarrollar las herramientas, las redes y la influencia institucional necesarias para fortalecer la voz de los ciudadanos y la rendición de cuentas. La Plataforma apoya a 25

12. Wang Y and Qiu Y, *How civil society organizations influence environmental governance in the Global South, Current Opinion in Environmental Sustainability*, Volume 75, 2025, https://doi.org/10.1016/j.cosust.2025.101556.

organizaciones de la sociedad civil de Bangladesh, Brasil, Camerún, México y Senegal para que realicen una serie de actividades destinadas a mejorar la gobernanza y la rendición de cuentas en materia climática, entre las que se incluyen el análisis presupuestario, el seguimiento de las asignaciones de fondos para la lucha contra el cambio climático, el fortalecimiento de la participación inclusiva en las políticas y el apoyo a los gobiernos locales para que apliquen planes participativos y resistentes al clima.

La Plataforma también alberga una Comunidad de Prácticas global que conecta a profesionales de distintos países para compartir lecciones, probar innovaciones y crear coaliciones. Los intercambios entre países brindan oportunidades para acelerar el aprendizaje y ampliar las prácticas eficaces, mientras que la tutoría entre pares fortalece la capacidad de las OSC locales para colaborar de manera constructiva con los responsables de la toma de decisiones. Al fomentar ecosistemas específicos para cada contexto e identificar modelos prometedores, la Plataforma también contribuye al objetivo más amplio de integrar enfoques de rendición de cuentas en los sistemas de los bancos multilaterales de desarrollo para acelerar la transición hacia una economía resiliente y baja en carbono.

Foto: Esfuerzos de incidencia y consultas comunitarias en Juruá, Brasil. Imagen cortesía del Instituto Fronteiras.

Lecciones y mejores prácticas de las OSC como parte de la Plataforma de Rendición de Cuentas Ecológica

En diversos entornos políticos e institucionales, las OSC han respondido a los retos de la gobernanza climática con una serie de enfoques innovadores.[13]

Fomentar la transparencia mediante el acceso a datos climáticos

Un pilar fundamental de la rendición de cuentas ecológica es la disponibilidad de información accesible, oportuna y fiable sobre la financiación climática. Muchas OSC de todo el mundo han creado portales de datos climáticos, observatorios presupuestarios y plataformas de acceso abierto para ayudar a los actores locales a comprender y supervisar los flujos de financiación climática. En Bangladesh, las organizaciones están elaborando mapas del gasto climático relacionado con el agua, el saneamiento y la higiene en zonas vulnerables y de alto riesgo, mientras que en México y Brasil, las OSC están analizando los presupuestos nacionales y subnacionales, identificando tendencias y presentando cientos de solicitudes de información pública. En Brasil, el **Instituto de Estudios Socioeconómicos (INESC)** ha impulsado iniciativas para analizar las enmiendas parlamentarias e identificar las deficiencias en la financiación de la adaptación, información que de otro modo seguiría siendo inaccesible. En Camerún, las redes comunitarias supervisan los presupuestos municipales para identificar las asignaciones relacionadas con el clima y hacer un seguimiento de si los recursos llegan a los beneficiarios previstos.

Es fundamental que las OSC también inviertan en la capacidad de los ciudadanos, los líderes comunitarios, los grupos indígenas y los funcionarios locales para interpretar los datos sobre financiación climática y utilizarlos en la promoción y la toma de decisiones. Estos

13. Para obtener más información sobre los ejemplos que se presentan a continuación, consulte el informe del estudio de caso «Enhancing transparency, inclusion and accountability of climate finance: stories from Bangladesh, Brazil, Cameroon, Mexico and Senegal».

esfuerzos demuestran que la transparencia no consiste solo en publicar cifras, sino en garantizar que la información se pueda comprender, contextualizar y aplicar. En Camerún, **Women for a Change (Wfac)** está reforzando la capacidad de las mujeres para participar en la toma de decisiones sobre el clima, dotándolas de las habilidades necesarias para navegar por los complejos procesos de financiación climática y participar de manera efectiva en los diálogos sobre políticas.

Fortalecimiento de la participación inclusiva en los procesos de política climática

Una piedra angular de la rendición de cuentas ecológica es la capacidad de las OSC para involucrar a las autoridades públicas y facilitar un diálogo constructivo entre las distintas partes interesadas. En Camerún, **el Círculo Internacional para la Promoción de la Creación (CIPCRE)** está promoviendo la elaboración de presupuestos participativos y resistentes al clima en cinco municipios, garantizando que las prioridades de la comunidad se reflejen directamente en la planificación local. En Senegal, las redes comunitarias supervisan activamente la aplicación de la estrategia nacional de manglares y configuran la gobernanza de los ecosistemas locales. **Enda ECOPOP** puso en marcha el proyecto ***Alianza Concertada de OSC para un Espacio Cívico Transformador y Sostenible para la Acción Climática en Senegal (ACCESS)***, que refuerza la cogestión sostenible de los ecosistemas de manglares. En Bangladesh, la **Participatory Research and Action Network (PRAAN)** puso en marcha la iniciativa «Building Partnerships to Advance Locally Led Climate Action in Bangladesh», que refuerza la resiliencia promoviendo la inclusión de las comunidades y los pueblos indígenas en los procesos de elaboración de políticas y presupuestos climáticos.

> En conjunto, estos enfoques aumentan la comprensión pública de los riesgos climáticos, agudizan las prioridades de la comunidad y crean vínculos más fuertes entre los sistemas de conocimiento científico y local. Al amplificar las voces de la comunidad, las OSC mejoran la capacidad de respuesta y la legitimidad de las decisiones políticas.

Foto: Sesión de evaluación rural participativa en Char Clerk, Bangladesh. Imagen cortesía de PRAAN.

Mejorar la rendición de cuentas mediante el seguimiento presupuestario y la incidencia

En todas las regiones, las OSC han demostrado el poder de la supervisión ciudadana en el seguimiento de los presupuestos climáticos, la vigilancia de los gastos y la promoción de reformas. Un ejemplo notable es el del **Grupo de Financiamiento Climático para América Latina y el Caribe (GFLAC)**, que ha desarrollado un Índice de Financiamiento Sostenible y una versión subnacional para los 32 estados de México. Estas herramientas ayudan a evaluar en qué medida las asignaciones de financiamiento climático se ajustan a los compromisos climáticos. En Senegal, la **Fundación BudgiT** desarrolló el **Simplified Green Budget 2024-2025**, que proporciona a los ciudadanos datos accesibles y comprensibles sobre la financiación climática en los sectores de la agricultura, la energía, el agua y el saneamiento. La herramienta **Tracka** de BudgiT Senegal también permite a los ciudadanos supervisar los proyectos gubernamentales, exigir transparencia y abogar por la rendición de cuentas en el gasto público. A través de revisiones del gasto, tarjetas de puntuación comunitarias y ejercicios de seguimiento del presupuesto, las OSC han ayudado a los gobiernos a perfeccionar las prioridades de gasto, reforzar las salvaguardias y mejorar la supervisión de la implementación.

Fortalecimiento del liderazgo local, la capacidad comunitaria y los enfoques intersectoriales

Una de las lecciones más importantes que se desprenden de la práctica mundial es la importancia fundamental del liderazgo local para impulsar una rendición de cuentas sostenida y arraigada en la comunidad, en particular entre las mujeres, los jóvenes, los pueblos indígenas y las comunidades rurales. Los enfoques intersectoriales que reconocen cómo el género, la edad, la discapacidad y la identidad social determinan el acceso a la toma de decisiones sobre el clima son esenciales para una rendición de cuentas significativa.[14]

En México, el **Espacio de Encuentro de Culturas Originarias (EECO)** promueve la participación directa de los pueblos indígenas y afromexicanos, las mujeres, los jóvenes, las personas LGBTQI+, las poblaciones rurales y las personas con discapacidad. Al colaborar con los departamentos gubernamentales para crear conjuntamente mecanismos participativos de gobernanza climática, el EECO está contribuyendo a institucionalizar procesos de toma de decisiones inclusivos y basados en los derechos. Las mujeres indígenas y rurales están liderando los análisis presupuestarios y dando forma a las estrategias

Fotografia: Fórum Comunitário em Saint Louis, Senegal. Imagem cortesia de CAJUST.

14. Gisevius K, Niesters L and Braun B, *The role of community leadership in building community adaptive capacity to coastal hazards – Insights from neighborhood networks in Semarang, Indonesia*, Environmental Science & Policy, Volume 163, 2025, https://doi.org/10.1016/j.envsci.2024.103963.

de promoción a nivel subnacional. En Senegal, Ciudadanos Activos por la Justicia Social está sensibilizando a la comunidad sobre los compromisos del gobierno en materia de clima y la Alianza para una Transición Energética Justa, garantizando que los ciudadanos tengan acceso a la información y que las comunidades puedan defender eficazmente sus necesidades.

En muchos países, las redes comunitarias y los grupos de mujeres están asumiendo funciones de liderazgo en la supervisión de los presupuestos locales, influyendo en la planificación municipal y configurando los marcos de gobernanza de los ecosistemas. Estas iniciativas ponen de relieve que la rendición de cuentas es más sólida cuando el liderazgo surge de dentro de la comunidad. Los actores locales aportan legitimidad, comprensión contextual y continuidad, cualidades que no pueden replicar las instituciones externas.

Apoyar este liderazgo es esencial para mantener las prácticas de rendición de cuentas impulsadas por la comunidad.

Desafíos transversales a los que se enfrenta la sociedad civil

Existen numerosas pruebas que demuestran la capacidad de las OSC para impulsar un cambio significativo. Sin embargo, a pesar de los importantes avances logrados en todos los países, varios retos siguen limitando los esfuerzos de la sociedad civil para fortalecer la rendición de cuentas ecológica.

Los datos sobre la financiación climática siguen siendo limitados, inconsistentes o inaccesibles, especialmente a nivel subnacional. En varios contextos, la información está fragmentada, mal clasificada o se publica a través de portales que no funcionan o carecen de categorías presupuestarias estandarizadas. La resistencia política a la transparencia, junto con la centralización fiscal en algunos países, restringe aún más el acceso a datos significativos y dificulta una supervisión eficaz. Estas deficiencias ponen de manifiesto la necesidad de marcos institucionales más sólidos que garanticen el acceso a la información y exijan la publicación periódica de los gastos relacionados con el clima.

Las dinámicas políticas arraigadas también siguen obstaculizando una participación significativa. Los canales de participación suelen ser consultivos más que decisorios, mientras que algunos consejos y foros siguen politizados o dominados por intereses creados. La aceptación por parte de los gobiernos varía mucho entre regiones y sectores, y el espacio cívico sigue siendo muy limitado en varios países. Al mismo tiempo, muchas OSC se enfrentan a la falta crónica de recursos, a la sobrecarga del personal y a los ciclos cortos de los donantes, lo que limita su capacidad para mantener un compromiso a largo plazo.

Las desigualdades estructurales agravan aún más estas barreras. Las mujeres, los jóvenes, los grupos indígenas y las personas con discapacidad suelen enfrentarse a obstáculos adicionales para acceder a la información, influir en los debates políticos o participar en los espacios formales de gobernanza. En varios contextos, las OSC siguen sin ser reconocidas como actores formales dentro de los marcos nacionales de gobernanza climática, lo que limita su capacidad para influir en las decisiones financieras o supervisar la implementación.[15]

15. Coger, T, Dinshaw, A, Krishnan N and Pyte B. *Is Climate Finance Supporting frontline community? Most governments don't know*. World Resources Institute, julio de 2021.

Estos retos persisten incluso cuando varios factores propicios refuerzan el impulso de la reforma. Las nuevas oportunidades políticas, las nuevas herramientas técnicas para el análisis presupuestario y un grupo cada vez mayor de defensores locales con mayores conocimientos sobre la financiación climática están promoviendo prácticas más transparentes y participativas. En conjunto, estas dinámicas subrayan la importancia de los mecanismos de participación institucionalizados y de los sistemas de información sólidos que pueden mantener una rendición de cuentas inclusiva y a largo plazo en materia de financiación climática.

En este contexto, se requieren varias intervenciones políticas prioritarias para abordar estas barreras y fortalecer la gobernanza de la financiación climática. Las mejores prácticas destacadas en este informe ponen de manifiesto el papel esencial que desempeñan las OSC en la promoción de la rendición de cuentas ecológica y en el impulso de sistemas de financiación climática más transparentes, participativos y equitativos. Para reforzar y formalizar este papel mediante la incorporación de las OSC en los espacios de toma de decisiones, la mejora de su acceso a la financiación y la facilitación de una participación sostenida, las siguientes recomendaciones esbozan medidas concretas para los gobiernos nacionales y subnacionales, los socios para el desarrollo y las organizaciones de la sociedad civil. Estas medidas tienen por objeto ayudar a institucionalizar y ampliar las buenas prácticas emergentes, garantizando una gobernanza de la financiación climática más transparente, inclusiva y eficaz.

Recomendaciones de política

- Los gobiernos nacionales y los socios para el desarrollo deben invertir en el desarrollo de capacidades a largo plazo de la sociedad civil en materia de rendición de cuentas ecológica mediante subvenciones para proyectos, financiación institucional, capacitación técnica y espacios de participación.

- Las normas de rendición de cuentas ecológica en los marcos de financiación climática deben integrarse tanto a nivel mundial (por ejemplo, el NCQG, el Standing Committee on Finance, los informes bienales de transparencia) como a nivel nacional (a través de planes y leyes climáticas, sistemas presupuestarios nacionales y procesos de seguimiento y evaluación). Las normas deben exigir la participación de la sociedad civil, requerir la transparencia presupuestaria y formalizar el seguimiento por parte de la comunidad de las decisiones y los gastos relacionados con la financiación climática.

- Los gobiernos nacionales deben fortalecer la gobernanza y la representación inclusivas garantizando que los grupos marginados dispongan de canales estructurados para influir en las decisiones sobre financiación climática. Algunos ejemplos son la representación en comités climáticos de múltiples partes interesadas, foros consultivos comunitarios y mecanismos de presupuestación participativa.

- Los gobiernos nacionales deben mejorar la transparencia y el acceso a la información exigiendo la publicación periódica de los gastos relacionados con el clima, los datos de los proyectos y las clasificaciones presupuestarias en formatos accesibles. Esto puede incluir el etiquetado obligatorio del presupuesto climático y la publicación de informes anuales sobre los gastos climáticos en portales públicos.

- Los gobiernos locales y nacionales deben ampliar los mecanismos de participación comunitaria, como la elaboración participativa de presupuestos climáticos, los comités de seguimiento comunitarios, las herramientas locales de cartografía de riesgos climáticos y las herramientas y procesos simplificados de orientación sobre financiación climática.

- Los gobiernos nacionales y los organismos multilaterales sobre el clima deben fortalecer los vínculos locales, nacionales y mundiales en materia de rendición de cuentas ecológica, creando funciones estructuradas para las OSC en las Contribuciones Determinadas a nivel Nacional (NDC) y los Planes Nacionales de Adaptación, y garantizando su representación en los consejos nacionales sobre el clima, las comisiones parlamentarias, los organismos de supervisión y los equipos de negociación sobre el clima.

- Los socios para el desarrollo, los gobiernos nacionales y las redes de OSC establecidas deben fomentar la creación de coaliciones y la promoción coordinada entre la sociedad civil para aumentar la influencia en los procesos de política de financiación climática.

Entre los espacios prioritarios se incluyen los procesos nacionales para las NDC, las cumbres climáticas de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y las reuniones del Órgano Subsidiario, las plataformas regionales y los principales foros financieros, como las Reuniones de Primavera del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, el Green Climate Fund, Finance in Common y otras plataformas financieras mundiales similares.

- Las OSC, los organismos gubernamentales y los socios para el desarrollo deben promover el aprendizaje entre pares, el intercambio de conocimientos y las soluciones compartidas a través de comunidades de práctica, plataformas de múltiples partes interesadas y redes regionales de aprendizaje.

Foto: Mujeres agricultoras en formación en el Centro Climático CCDB del Distrito de Gazipur en Bangladesh. Imagen cortesía de PRAAN.

GLOBAL PARTNERSHIP FOR SOCIAL ACCOUNTABILITY

THE WORLD BANK
IBRD • IDA | WORLD BANK GROUP

Foto: Lanzamiento de la CoP sobre soluciones verdes y azules para la gestión de los humedales. Imágenes cortesía de Enda ECOPOP.

Contact

E-mail: civic@worldbank.org | info@southsouthnorth.org

www.thegpsa.org

www.thegpsa.org/civic/